

EL CORREO DE BURGOS

Secciones

Titulares

Última hora

CULTURA

BURGOS / FORO DE LA CULTURA

Misa por un mundo mejor

El cineasta Jaime Rosales consigue picar a sus contertulios, impulsores de proyectos que están cambiando determinadas realidades sociales, observando demasiada corrección política en la charla

5:30 h. 08/11/2014 A.S.R.



Pedro Sarmiento, Leonardo Martins, Mariano Fernández Enguita, Pablo Lago, Joan Antoni Melé y Jaime Rosales, de i. a d., ayer en el Córdón
Raúl Ochoa

El cineasta Jaime Rosales encendió ayer la chispa en la mesa de debate Creadores de universos posibles cuando comparó la charla con una misa, en la que sobre el escenario estarían los sacerdotes y en las butacas los feligreses, una ceremonia dominada por, según dijo, la corrección política y donde él se adjudicó el papel de aguafiestas.

«Vosotros estáis insertados en el mundo de las respuestas y yo en el de las preguntas. Aquí todo es muy políticamente correcto. Lo es pensar que la escuela debe potenciar lo artístico frente a lo científico, pues igual no, no sé si es mejor tener cantantes que ingenieros, puede que sí, pero puede que no, supone que uno se sitúa en una certeza frente a otro, hay que ofrecer pero no salir con convicciones», espetó el director de La soledad o Tiro en la nuca.

Ese vosotros se refería a Leonardo Martins, asesor estratégico de Sostenibilidad, con exitosos proyectos en las favelas de Brasil que han conseguido tornar situaciones desfavorecidas en favorables y también mentalidades a través del diálogo entre gente de muy distinta condición y con la cultura como instrumento; Joan Antoni Melé, subdirector de Triodos Bank, firma de banca ética con diez años de trayectoria en España y 40 en Europa; el catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid Mariano Fernández Enguita y Pedro Sarmiento, coordinador del proyecto LÓVA, que convierte clases enteras en una compañía de ópera.

Y, fueran o no políticamente correctos, cada uno tenía su mirada de la sociedad, estaban muy convencidos de ella y de su acción.

No parecieron gustarle nada las alusiones de Rosales a Martins, a quien le dijo que si él hacía lo que hacía era porque se preocupa por él y por sus amigos, porque quiere pasear por las calles de Brasil sin miedo, porque cree que es posible cambiar situaciones y mentalidades y considera que la cultura es el mejor vehículo. «Es un hilo fuerte en una aguja que cose distintos mundos para crear uno mejor y está poco valorada. Cuando más distintas son las personas que participan en un proyecto mejores son las soluciones y la cultura es un vehículo interesante», argumentó y contó que ellos lo habían conseguido con la capoeira o el rap.

Con él estuvo de acuerdo Fernández Enguita, que puso el dedo en la llaga en la educación, en todas las puertas que abre pero que también cierra, en la necesidad de una cualificación cada vez mayor y de las oportunidades y trampas de la sociedad global y digital, que amplía los campos de trabajo, pero también incrementa el número de competidores. Y ahí España, aseguró, tiene las de perder porque el abandono escolar es muy alto.

El sociólogo rechazó que la falta de un pacto político por la educación y el continuo cambio de leyes sea el mayor lastre, convencido de que importa lo que cada profesor hace en el aula.

Un ejemplo de esto es el proyecto LÓVA, que convierte una clase de Primaria en una compañía de ópera y crea a niños críticos. «Hay un debate entre ellos y se reparten las responsabilidades, con unos resultados que son más importantes que todas las pruebas e informes pisas con los que les bombardean», apreció Pedro Sarmiento.

Vehemente se mostró Joan Antoni Melé, que rechazó la obsesión por formar a los niños con el único objetivo de ser hombres de provecho. «Se los inculca el virus del egoísmo y el miedo, desde que estudian se les asusta para que se adapten a la sociedad», espetó y recordó que así le pasó a él, ahora convertido en un orgulloso banquero, pero de banca ética, no de la tradicional, contra la que arremetió en, curiosamente, como observó el moderador de la charla, el director de El Mundo de Castilla y León, Pablo Lago, un edificio que acogía a una de ellas.

No le importó. «Algunos me parecen patéticos. Hay miles de personas en paro porque han cortado el grifo del crédito aludiendo que no hay dinero y no es cierto. Nuestro banco nació con la misión de ayudar a que el mundo sea mejor», sentenció Melé antes de que en la sala oliera a incienso.

SECCIONES

▶ Última hora

▶ Burgos

▶ Provincia

▶ Castilla y León

▶ Opinión

▶ Nacional

▶ Internacional

▶ Deportes

▶ La Posada

▶ Innovadores

▶ Cultura

▶ Gente

▶ Volver a la portada

Secciones

Última hora